

El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase al Director y la de Administración a Jaime Matas, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo)

AÑO XXVII

NUM. 1.266

Palma de Mallorca 16 de Julio 1926

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

Órgano de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

Baleares

PARA EL OBRERO BALEAR

Divagaciones

Uno de los más subidos méritos en toda actuación humana lo constituye la consecuencia. Y los más grandes resultados a la tenacidad y a la consecuencia se deben también.

Recuerdo que, siendo niño, sorprendíme no poco la observación de unos hoyos producidos en una losa que cubría un rincón al lado de la puerta de entrada a mi casa lugareña. Mi primera idea fué, por infantil, superficial. Creí que algún niño se habría entretenido, hiello en mano, en socavar aquellos hoyitos circulares. Y así lo expresé a mi buen padre, quien, más avisado por la experiencia, puso empeño en hacerme comprender que aquellas concavidades eran efecto de las gotas de agua cayendo tenazmente sobre el mismo sitio.

Una verdad en una mente infantil produce siempre algo maravilloso, despierta el sentido de investigación, es decir, abre la espita por donde empieza a brotar la luz de la inteligencia.

Andando el tiempo y estudiando latín, leí más tarde el apotegma «Gutta cavat lapidem»... que, traducido al castellano, significa: la gota horada la piedra. En distintas formas lo he leído después, siendo una de las más rotundas la que emplea Víctor Hugo, al formular la misma idea diciendo que «la tenacidad es el secreto de todos los triunfos».

Y esta misma idea me sugiere esta pequeña hoja impresa que acabo de hojear, producto del esfuerzo de unos cuantos obreros mallorquines. Me refiero a EL OBRERO BALEAR.

Como gota del alero, de arriba, de donde la luz es más clara, desde donde se contempla con más amplia visión el panorama a los pies, desde donde se mide con mayor justeza la trayectoria que se sigue, cae la semilla de la idea, la gota de agua pura que socava la piedra angular del prejuicio, de la rutina y del error.

Acaso parezca que tan pequeño, tan... humilde, tan poca cosa, no va a responder el resultado al esfuerzo. Y es posible que sólo la convicción, es decir, la conciencia de lo que puede una gota o la conciencia del deber, que ya lleva en sí un resultado, sean fuerzas propulsoras para sostenerlo.

He pensado alguna vez que si la gota tuviera conciencia, estaría satisfecha de sí misma al ver la obra que supo producir. Cayó sobre la roca y cumplida su primera misión, ascendió a la nube para ser riego fecundo y germinativo en la entraña prodigiosa de la tierra.

He aquí el símbolo, mejor dicho, he aquí la verdad de un proceso que el deber señala como trayectoria a seguir.

Educar, dar conciencia, es la obra del sembrador. Sembrar ideas justas, ideas elevadas, ideas nobles, acaso constituya la más elevada misión del

hombre sobre la tierra. Dar el alma es encontrar el alma, que sólo sabe de sí misma por los frutos en que supo prodigarse. El bien es su propia imagen. Como en arroyo de aguas cristalinas nos vemos en nuestras obras. Y ya es un placer el contemplarse bello y sonriente en la mirada hacia dentro.

Que las resistencias son duras? ¿Y qué importa eso? Más dura es la piedra y cede a la endebles de la gota.

De seguro no necesitan de estas reflexiones los camaradas mallorquines que forjan a puño y martillo EL OBRERO BALEAR; pero pueden ser útiles para otros que acaso no respondan como debieran al generoso empeño de un puñado de entusiastas.

Y es un tremendo error desentenderse de lo que más interesa.

Por fortuna, los buenos, los abnegados, los generosos, saben que la frialdad es efecto de la ignorancia y que el más santo y sagrado deber del hombre es luchar a brazo partido contra ella. El amor a un ideal de redención humana se lo hizo comprender. Todo es cuestión de luz. Difundámosla a raudales, seguros de que esa misma luz refluirá sobre nosotros en frutos de bendición.

Y no olvidemos nunca, ni aún en los mayores desalientos, que la gota horada la piedra.

Vicente Lacambra

Valencia Julio de 1926.

OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR, que son vuestros defensores.

Chispazos

Este número ha sido revisado por la censura.

Nuestros médicos oculistas saben de su ciencia que es una barbaridad. Véase la prueba.

Un camarero del Bar-Ritz, mientras servía a los concurrentes, se queda totalmente ciego. Se lo llevan a su casa, su familia avisa a casi todos los especialistas, éstos examinan una, cien veces al enfermo, luego tienen consulta, unánimemente acuerdan que se trata de un caso gravísimo sin esperanzas de hacer recobrar la vista al pobre camarero, que es padre de tres y... pico de hijos. Para consuelo del paciente ordenan poner a éste en hielo permanente y... lo dejan muy fresco.

Pero la familia no se contenta con tanta frescura y se lleva el enfermo a Barcelona, para que le vea el oculista doctor Arruga. Este señor le pone sus sentidos al camarero, hace una sencilla operación y... ¡el ciego ve como antes! En una hora hizo la ciencia del doctor Arruga ese milagro.

¿Qué les parece a nuestros sabios especialistas de... futbol?

* *

El próximo domingo hay toros, y como a los periodistas se les regala la entrada, o se les deja el paso franco, los diarios anuncian que hay un magnífico corral y que la corrida promete ser buena.

Pero la entrada, trabajadores, para los que no son periodistas, cuesta CATORCE pesetas la de sombra y OCHO la de sol, cantidad que para ganarla cuesta sudar el Kilo trabajando media semana.

Que vayan pues a ver al Gallo los periodistas, ya que tanto le alaban.

* *

Pero además tiene el pueblo otras razones para no ir a los toros. Primera y principal porque se trata de una lucha bárbara entre hombres y fieras y se lleva al sacrificio a caballos indefensos

después que toda la vida han prestado útiles servicios al hombre, y en segundo lugar porque esta corrida del domingo representa un truco de las empresas de las plazas de Inca y Palma para sacar el dinero al cándido pueblo.

¿No estaban en reñida competencia las dos empresas? ¿No han polemizado hasta ahora y tirándose los trastos a la cabeza en las columnas de los periódicos? ¿No tenía que celebrarse esta corrida en Inca? ¿Por qué tiene lugar ahora en Palma?

Todo ha sido un juego para apasionar al público y sacarle las pesetas.

Muchos así lo han comprendido y el domingo en vez de gastarse las catorce o las ocho en ver al «Gallo» se irán de pesca o a comerse el gallo en paella.

La idea es maravillosa y ojalá cunda en muchos.

Silverio

Proximo Congreso del Arte textil en Barcelona

UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

Federación Regional de Sociedades y Sindicatos Obreros de Cataluña

Estimados camaradas: La Federación Regional de Sociedades Obreras de Cataluña adheridas a la Unión General de Trabajadores considera que la situación del Arte textil es sumamente crítica en estos momentos, en los que se pretende hacer más flexible la ley de la Jornada de ocho horas en este Ramo, que precisamente está en crisis crónica a causa de la superproducción; y alarmada ante probables maniobras patronales que pudieran desvirtuar la jornada legal, ha acordado dirigirse a todos los Sindicatos textiles de España afectos a la Unión General, señalándoles el peligro que amenaza e invitándolos a una Conferencia nacional de delegados, que se celebrará en el Centro Obrero de Barcelona, Pasaje de la Paz, número 2, principal, los días 31 de julio, a las nueve de la noche, y 1.º de agosto, a las diez de la mañana, para tratar los dos temas siguientes:

1.º Discusión, y en su consecuencia aprobación, de un informe acerca de lo dispuesto en un real decreto el día 22 de febrero último referente a la jornada de trabajo en el Arte textil.

2.º Discusión de la conveniencia de constituir la Federación Nacional del Arte Textil.

Siendo los dos temas de excepcional trascendencia, es innecesario recomendar a todos los Sindicatos textiles que estudien dichas cuestiones: defensiva de la jornada de ocho horas la primera, y de organización y cohesión de las fuerzas dispersas la segunda, para conseguir contrarrestar con eficacia vulneraciones de la jornada conquistada por el proletariado organizado y para contener en todo momento las ofensivas patronales oponiendo a su organización regional y nacional el adecuado organismo federativo, coordinador de los esfuerzos de los Sindicatos, con la máxima eficiencia.

La única recomendación necesaria es la de que los Sindicatos textiles de España deben procurar hacer un esfuerzo para asistir a la Conferencia convocada, en bien del Arte textil y del afianzamiento de la organización y la táctica de la Unión General de Trabajadores de España.

Así lo esperan quienes son vuestros y de la causa del trabajo, y os saludan en nombre del Comité.—Joaquín Escofet, secretario; Luis Andréu, presidente.

Nota.—Aunque se ha procurado que todas las Sociedades de la industria textil de España afiliadas a la Unión General recibieran esta convocatoria, si alguna no la ha recibido puede darse por invitada y asistir a esta importante Asamblea, a la que convendría que no faltase ninguna Sociedad del Ramo.

Incomprensión capitalista

Ese es precisamente vuestro fundamental error y de donde deriva vuestra impotencia para resolver el problema social: considerar permanente y definitivo el sistema económico imperante.

A pesar de las enseñanzas de la ciencia positiva y de las corrientes avasalladoras del pensamiento moderno, no habéis podido desechar de vuestros cerebros la herrumbre de la concepción estática de la Naturaleza y de la Humanidad.

¡Buena idea del progreso la vuestra, que sólo concebís el cambio en lo accesorio, en lo puramente formal o exterior, sin acertar a comprender que la evolución alcance en la Naturaleza a los caracteres fundamentales del tipo orgánico, y en la Humanidad al fondo mismo de las relaciones sociales.

Conviene, por el contrario, que os vayáis acostumbrando a la idea de que el sistema actual de producción y de cambio no es permanente, sino transitorio: que así como no es el primer término de la evolución económica, no es tampoco el último; que si nació ayer con la revolución burguesa, morirá mañana con la revolución proletaria.

Esto es lo que en primer término debe saber todo obrero, puesto que es el fundamento de seguras esperanzas e redención: que su condición de proletario no es eterna; que el «salario» no es un hecho natural, necesario para la existencia de la sociedad, ni siquiera un hecho «normal», sino un estado de relaciones económicas accidental, transitorio, traído por el desarrollo histórico, y que el

desarrollo histórico ha de sepultar en el panteón de las instituciones odiosas.

Y esto es lo que no acertamos a comprender cómo se oculta a vuestro talento y a vuestra cultura; pues si acaso prescindiérais a sabiendas de esta verdad, si la tendencia natural del desarrollo económico apareciera a vuestra vista con la claridad y evidencia que a la nuestra, no habría crimen tan abominable como el de esforzarnos en retardar una evolución salvadora, poniendo vuestro empeño en prolongar un estado social que la ciencia y la Justicia condenan al mismo tiempo.

Bien que los poseedores del capital, cuyo es el imperio del mundo, mirando las cosas a través de sus intereses, sustentan aquel error, incompatible con el saber actual; pero vosotros, hombres de ciencia que no seáis capitalistas, al constituirlos en abogados de la opresión burguesa, no sólo vais contra la verdad científica, vais también contra vuestros intereses fundamentales; por una paga siempre mezquina, por un dominio ilusorio y efímero vendéis los derechos sagrados del trabajo; derechos que también son los vuestros, pues también vosotros tenéis el cuello bajo el pie de la burguesía, cuyos egoísmos estáis obligados a defender. ¡Y qué ilusión si os juzgáis los directores del mundo, y no los servidores pagados de la burguesía! Sería ilusión comparable a la del lacayo, orgulloso de su librea, que en lo alto del pescante se creyera superior al amo que le paga y árbitro de dirigirle a su antojo.

Y hay una condición más miserable que la del oprimido por fuerza: la del lacayo voluntario.

Jaime Vera

Acercas de lo milagroso

No se debe decir: el milagro no existe, porque no ha sido posible demostrarlo. Si negáramos la existencia del milagro por falta de pruebas que nos lo patentasen, podrían los ortodoxos confiar en reducirnos al convencimiento con informaciones más completas. La verdad es que el milagro, no pudo, ni puede, ni podrá comprobarse, porque para comprobarlo habría que llegar a una conclusión infundada. Un instinto profundo nos dice que la Naturaleza en todas sus manifestaciones obedece a leyes inquebrantables que nosotros desconocemos en su mayoría; pero, aun cuando no atendiese a su presentimiento, nunca podría el hombre afirmar que «un hecho tiene su causa más allá de los límites de la Naturaleza». Es imposible que nuestras investigaciones vayan tan lejos, y como es condición esencial del milagro sustraerse al conocimiento, el dogma que lo reconoce invoca un testigo inasequible que se ocultará hasta el fin de los siglos.

El milagro es un concepto primitivo que no puede subsistir en cuanto la inteligencia concibe una representación sistemática de la Naturaleza. La sabiduría griega no admitió la idea del milagro. Al hablar de la epilepsia dijo Hipócrates: «Esta enfermedad es llamada mal divino; pero todas las enfermedades son divinas, porque todas provienen de la voluntad de los dioses.» Hablaba como un filósofo naturalista. La razón humana es al presente menos firme y serena. Más que todos me disgustan los que dicen: «No creemos en los milagros, porque no nos dan pruebas irrecusables de ninguno de ellos.»

En agosto fui a Lourdes y visité la gruta, donde innumerables muletas col-

gadas sobre las paredes aspiran a ser trofeos de otras tantas curaciones milagrosas. Mi acompañante me hizo esta sencilla reflexión:

—Una sola pierna de madera demostraría mucho más.

La frase no carece de buen sentido; pero filosóficamente la pierna de palo no tendría mayor importancia que una muleta. Si a un observador, de espíritu verdaderamente científico, le pusieran en condiciones de comprobar que la pierna cortada a un hombre se había reconstituido súbitamente en una piscina o en otro medio cualquiera, no exclamaría: «reconozco el milagro», sino que razonaría del modo siguiente: «La observación de un caso, hasta hoy único, da a entender que, en circunstancias todavía indeterminadas, por tejidos de la pierna de un hombre tienen la propiedad de reconstituirse como las patas de la langosta, las bocas de los cangrejos y las colas de los lagartos, pero con mucha mayor rapidez. Este es un hecho natural en contradicción aparente con otros muchos. La contradicción resulta de nuestra ignorancia, y prueba que la fisiología de los animales no es bastante conocida; y acaso pudiéramos decir que se halla completamente desconocida. Apenas hace doscientos años que tenemos alguna idea referente a la circulación de la sangre, y apenas hace un siglo que averiguamos el funcionamiento de la respiración.»

Reconozco lo difícil que sería expresarse tan serenamente en la situación antedicha; pero un sabio no debe asombrarse de nada, y en realidad el supuesto es algo excesivo, porque ningún sabio se halló jamás en semejante apuro, y nada permite suponer que se ofrezca

nunca. Las curaciones milagrosas que los médicos certificaron no contradicen en modo alguno la fisiología. Es de advertir que, hasta el presente, las sepulturas de los santos, los manantiales milagrosos y las grutas sagradas, ejercieron su virtud sobre los enfermos que padecían afecciones curables o susceptibles de alivio momentáneo. Aun cuando viéramos resucitar a un muerto, no podríamos considerarlo milagroso porque desconocemos la serie de fenómenos que separan y caracteriza a la vida y a la muerte; y nunca se averiguarán.

Se considera el milagro como una derogación de las leyes naturales. Pero, si en realidad no conocemos las leyes naturales, ¿cómo es posible saber que un suceso las deroga?

Se me puede objetar:

—Conocemos algunas de esas leyes.

Y respondo:

—Es cierto que sorprendimos algunas relaciones de las cosas; pero como no abarcamos todas las leyes naturales desconocemos su encadenamiento y no es posible precisar todo el alcance de ninguna de ellas.

—Para comprobar lo milagroso basta informarlo en la serie de relaciones naturales que hayamos sorprendido.

—No es posible hacerlo con certidumbre filosófica; y precisamente en las series que se nos aparecen mejor y con más firmeza determinadas, casi nunca se presenta ningún caso milagroso. Por ejemplo: el milagro jamás interrumpe las leyes de la mecánica celeste; jamás varía las trayectorias de los astros, y no contradijo nunca los cálculos de un eclipse. Por el contrario, se presenta con facilidad en las oscuridades de la Patología interna, y se recrea sobre todo en las enfermedades nerviosas. Pero no mezclemos las cuestiones de principio. En principio el sabio está incapacitado para comprobar un hecho sobrenatural. Esta comprobación supone un estudio completo y absoluto de lo natural, que nunca se logró ni se logrará. Si es absurdo imaginar que un hábil oculista cura milagrosamente a un ciego, más absurdo resulta decir que lograron la cura milagrosa San Marcos y San Mateo, sin ser oculistas. El milagro es por definición desconocido e incognoscible.

La sabiduría del hombre no puede atestiguar en ningún caso que un hecho contradice las leyes del orden universal, es decir, que se opone a lo absoluto desconocido. Ni siquiera Dios podría lograrlo sin establecer una lastimosa distinción entre las manifestaciones generales y las manifestaciones particulares, sin reconocer que de vez en cuando modifica tímidamente su obra, y sin formular la humillante confesión de que su inmensa máquina, para funcionar pasablemente, necesita con frecuencia un repaso del fabricante.

Por el contrario, la sabiduría del hombre procura relacionar los datos de la ciencia positiva y los hechos que al parecer la contradicen. A veces logra explicar muy acertadamente por las causas físicas algunos fenómenos que durante mucho tiempo se consideraban maravillosos. Las curaciones de la médula encontraron su comprobación sobre la tumba del diácono de París y en otros lugares santos. Estas curaciones ya no sorprendieron desde que se supo que el histerismo puede presentar caracteres análogos a las lesiones de la médula espinal.

La aparición de una nueva estrella a los misteriosos personajes que el Evangelio reconoce con el nombre de Magos (supongo el hecho como históricamente quedó establecido), era sin duda

un milagro para los astrólogos de la Edad Media, los cuales suponían inmutable y tachonado de estrellas el firmamento visible. Pero real o ficticia, la estrella de los Magos no puede ser milagrosa para nosotros, después de averiguar que el cielo se halla constantemente agitado por la formación y desaparición de universos; y sobre todo, cuando en 1866 hemos visto aparecer de pronto en la corona boreal una estrella, que se apagó después de haber brillado durante un mes.

Aquella estrella no anunciaba al Mesías; atestiguaba solamente que a una distancia infinita de nosotros, una espantosa conflagración devoraba un mundo en pocos días; o más bien que lo había devorado tiempo ha, porque la luz que nos daba noticia de aquel desastre celeste habla tardado cinco siglos, y acaso más, en llegar a nosotros.

Se conoce el milagro de Bolsena inmortalizado por una Stanza de Rafael. Un sacerdote incrédulo celebraba la misa; cuando se dispuso a tomar la comunión, al partir la hostia ésta se cubrió de sangre. Diez años atrás aún se hubieran visto muy apuradas las Academias para explicar un suceso tan extraordinario, que se reduce a un fenómeno sencillo y natural desde que se descubrió un hongo microscópico cuyas colonias, reproducidas en la harina o en la masa, presentan aspecto de sangre coagulada. El sabio que lo ha descubierto sin duda supone que las manchas rojizas de la hostia de Bolsena las produjo este hongo, y por esto le llama *micrococcus prodigiosus*.

Habrà siempre un hongo, una estrella, una enfermedad que la ciencia humana desconozca, y por lo mismo en nombre de la eterna ignorancia debe insistir en la negación de todo milagro; y ante las mayores maravillas, como ante la hostia de Bolsena, como ante la estrella de los Magos, como ante las curaciones de paralíticos, debe decir: «El hecho es cierto o no lo es; y si lo es, por hallarse dentro de lo natural obedece a leyes naturales.»

Anatole France

POR LOS NIÑOS

La escuela

Haçe unos veinte años que abandono los la escuela. Hoy ha cambiado mucho su tinglado. Pero, entre los tintes rosáceos de aquella divina edad, oteamos la escuela como único potro de dolor. Todo en ella se volvía torturas. Tortura, las seis horas diarias de infelices machaqueos memoristas. Tortura, el gesto adusto y regañón del maestro. Tortura, los vardascazos con que se nos acardenalaba sin motivo. Tortura, las privaciones de recreo, los arrestos durante las horas de comer, las largas posturas de rodillas y con los brazos en cruz, las crueles represiones, las betas, las portergaciones y los malos tratos de todo jaez. El maestro era un odioso cabo de varas. Entonces todos eran a esta ignominia. Enseñaban poco; pero arrababan candela de lo liado, y la educación que nos daban no podía ser más pernicioso. Éramos unos monicacos y ya habíamos perdido en nosotros las malas pasiones de los hombres. Los que nos manejaban, y en especial el maestro, las plantaron en nuestros pechos por ellos roturados. La que más alizaban era la pasión de la verganza. Nuestra malquerencia a los maestros que se sucedían, nos sugería males apropiados que los ridiculizaban ante la

personas mayores. A uno de cara ovalada y mamola puntiaguda, lo pusimos Barba-chivo; a otro, bajito y redondote, Caracol, a un Don Diego, el más pegón de todos, El Manco Malaleche... Tampoco podíamos ver a muchos de nuestros camaradas: a unos por acusiques; a otros, porque proporcionaban varas, de las que se domaban y no quebraban, cuando el maestro las requería; a otros, por envidia, porque eran los mimados, los más aplicados, los de los premios, los que nunca hacían novillos, los subordinados eternos. De éstos nos vengábamos acacheteándolos con cualquier motivo, o haciendo aguas en sus gorras, como aconteció cierta vez en un sombrero de teja que usaba un sobrino de un canónigo. Odiábamos la escuela, un chamizo destartado en que se nos zurraba la badana, en que nos helábamos de frío en invierno y nos asábamos en verano, y en que se nos atarugaban aquellas áridas e incomprendidas raciones de Gramática, Catecismo y Aritmética sobre todo. Principalmente aquello de: la c y la a=k.a y la c y la e=ze, es cosa que todavía se me atraganta. Por eso nos colmaba de júbilo la perspectiva de los disaños, de la fiesta onomástica de un allegado, de los mondongos y vendimias, del bautizo de un hermanillo, del entierro, (sí, del entierro) de un pariente, de la boda de una tía, y hasta de la enfermedad propia—cuando era llevadera—y del agravamiento del reuma del maestro que lo retenía en cama. El caso era que no hubiese escuela para nosotros. Tengo vivas en mi memoria las tristezas que inundaban mi alma a la puesta del sol de esos días felices. La aurora del siguiente abriría de par en par las puertas de la escuela que era el sumidero de nuestras alegrías. Odiábamos la escuela. Y realizábamos nuestro odio poniendo frases feas sobre las duras mesas con un cortaplumas o, mejor dicho, con una navajita (porque las plumas ya no se cortan con navaja); haciendo en los tintos nuestras necesidades cuando quedábamos encerrados por castigo, destrozando libros cuando presumíamos que la falta de testigos sería motivo seguro de impunidad, pero que, generalmente, nos salía la paloma cuco, porque el maestro, hecho una furia, hacía pagar a todos la culpa de uno solo; apedreando de noche el tejado y los cristales de las ventanas, con lo que, a fin de cuentas, salíamos nosotros mismos perdidos, ya que dábamos franca posada al viento, a la lluvia y al frío que después habían de hacernos chupar los dedos y castañetear los dientes; no concurrendo a ella, sino merodeando a la gandaya, ya individualmente, ya formando monipodio, con otros condiscípulos del mismo trapío, por los cortinales sembrados u otros parajes solitarios, en cuyo suelo jugábamos a la brisca o... hacíamos cosas peores, hurtados a indiscretas miradas que pudieran llevar el soplo a nuestros parientes, ante los cuales, sin embargo, nos postrábamos a la hora justa de la escuela, les rezábamos el «Bendito» y les besábamos las manos, según costumbre obligada, con objeto de despistar.

Nuestra aversión no se contenía en los paredones terrosos de la escuela; traspasaba las fronteras y llegaba a gentes lejanas que borrosamente nos pintaban como monstruos desalmados, los cuales nos habían hecho mucho mal. A los árabes y judíos que en edades esfumadas invadieron nuestro suelo y eran herejes malditos; a los franceses que ayasallaron a nuestros abuelos; a los ingleses que en tiempos pasados cometieron no sabemos qué trapisondas; a los del Nuevo Mundo ingratos que hacía poco ha-

bían derrocado nuestra dominación sobre ellos... Odios dentro, odios fuera, odios a todos y a todo. Hábitos de ratería, de hipocresía, de apocamiento, de iracundia, en mentiras convencionales. ¡Tal era antes, y en gran parte sigue siendo, la educación escolar.

HEADS

Vicente Barrio ha muerto

Por EL SOCIALISTA del sábado último, llegado a Palma el lunes, nos enteramos de que el buen camarada Vicente Barrio ha muerto. Sabíamos que el tesorero de la Unión General de Trabajadores andaba achacoso, pero no sospechábamos que la muerte le acechara tan de cerca, máxime no haciendo mucho tiempo que aún recibimos carta suya en la que nada de particular nos decía de su salud. Ello ha hecho que la triste noticia nos cogiera de sorpresa y que el dolor que nos ha producido fuese más amargo.

La figura de Barrio, por lo relevante en su actuación dentro el Partido Socialista y la organización obrera, es muy conocida del proletariado español. Sus excelentes cualidades de luchador incansable e inteligente le colocaron en la primera fila de la organización, desempeñando sus primeros y más delicados puestos con honradez y acierto. Fué Secretario de la Unión General de Trabajadores y su intervención en una huelga de alpargateros de Elche que llevaba nueve meses de duración dió por resultado el triunfo de los obreros. Este hecho, glorioso para él y para el organismo que representaba, fué celebrado por el proletariado español como un acontecimiento de gran importancia en aquel entonces (era por allá por el año 1903) y como un triunfo de la diplomacia social de Barrio.

Como orador y propagandista era de los mejores, tomando parte en casi todas las campañas y mítines de propaganda organizados por el Partido o por la Unión General. En una de estas campañas estuvo en Mallorca el año 1918 y al hallarse en Artá para tomar parte en un mitin ocurrió un desbordamiento del pueblo en Manacor, debido a la carestía de las subsistencias, lanzándose al saqueo de tiendas. Las autoridades creyeron a Barrio complicado en los sucesos y le detuvieron llevándolo a la cárcel de dicha ciudad, en donde estuvo incomunicado unos días sin casi poder respirar, pues la celda donde le tenían encerrado no tenía más que un pequeño respiradero por el que apenas se veía la claridad del día.

De secretario de la Unión General pasó a desempeñar la tesorería, que deja vacante al morir, cargo que ha ocupado con verdadera pericia y acierto sin que nunca se haya dado el caso de encontrarle no ya una falta sino ni siquiera una equivocación en las cuentas, tal era el cuidado que ponía en la administración.

También fué concejal y diputado provincial por Madrid en representación del Partido Socialista, realizando igualmente una labor relevante. Socialista de los tiempos heroicos, casi contemporáneo de Iglesias, toda su vida la consagró por entero a la causa de los oprimidos.

El vacío que en las filas del proletariado deja Barrio será difícil de llenar, desgraciadamente los hombres de sus cualidades y de su temple no abundan.

El Socialismo español pierde con la

muerte de Barrio una de sus figuras más prestigiosas.

EL OBRERO BALEAR, y con él todo el proletariado mallorquín, en quien dejó Barrio gratísimos recuerdos, siente profundamente la amargura de esa pérdida irreparable y se asocia al dolor de la familia del finado y al de todo el proletariado español consciente de lo que representaba y valía la personalidad del socialista muerto.

¡Obrero! Si no lees diariamente EL SOCIALISTA no tienes conciencia de tu misión.

EN EL CENTRO OBRERO DE ALARÓ

Conferencias

El día 30 del pasado Junio tuvo lugar la sexta conferencia de divulgación científica, que estuvo a cargo del Maestro Nacional don Miguel Homar, hijo del mismo pueblo de Alaró y persona que goza de extraordinaria admiración y simpatía por su labor acertadísima al frente de la Escuela pública que durante bastantes años dirigió, como Maestro, poniéndola a un nivel muy alto. Esto explica la prolongada ovación con que lo recibió la numerosísima concurrencia que acudió a oírle.

El tema escogido por el Sr. Homar, Maestro hoy de la importante y acreditada Escuela Graduada de Levante, de Palma, que dirige don Bartolomé Terradas, fué el Ahorro.

Hizo su presentación en la tribuna el inteligente obrero Pedro Rosselló, presidente de la Sociedad organizadora de estas conferencias, el cual hizo resaltar que siendo el Sr. Homar hijo de padres humildes había sabido conquistar un prestigio intelectual por su estudio y su celo al frente de la Escuela Nacional de este pueblo, desde donde conquistó para uno de sus alumnos, en reñidísima lucha, una beca, lo cual es un timbre de gloria para él y para el pueblo que lo vio nacer.

El Sr. Homar, hondamente emocionado por los aplausos y por las palabras del presidente, empezó diciendo que recogía estas manifestaciones de afecto y haciendo de ellas un ramo de flores lo ofrendaba a las mujeres del pueblo allí presentes.

Luego y a modo de vermut de la conferencia hizo una descripción hermosísima de las bellezas naturales de Alaró, comparándolas con la de sus mujeres, a las que tanto interesaba el tema que iba a tratar por ser ellas los ministros de hacienda de los hogares domésticos, en muchos de los cuales era el ahorro no ya una virtud, sino una necesidad.

También pasó a describir el estado de las Escuelas y de la cultura general del pueblo cuando él empezó a ejercer de profesor y el en que se encuentra ahora, haciendo notar sus progresos y la ascensión en prestigio y crédito adquirido por la Escuela Nacional sobre las privadas, antes preponderantes éstas sobre aquella.

En párrafos rebosantes de sinceridad y nobleza hizo un panegírico de los conferenciantes que le precedieron, haciendo resaltar los principales puntos por ellos tratados y su acierto. Luego entró de lleno a tratar el tema del ahorro, en el que se extendió largamente haciendo un verdadero alarde de estudios hechos sobre la materia, apoyados todos ellos con ejemplos y sencillas anécdotas de un valor penetrante extraordinario. «Recoged las migajas para que nada se pierda», dijo recordando las palabras del evangelio

para combatir el lujo y hacer ahorros con lo que se gasta en cosas superfluas.

Las familias, dijo, deben formar un presupuesto a base de los ingresos que tengan, distribuyéndolos adecuadamente a las necesidades y sin perjudicar la sana y abundante alimentación, ni la calidad en el vestir, pero si limitando y suprimiendo si es posible los gastos de fumar, beber y demás vicios que con ser nocivos para la salud son muchas veces la causa de que no se pueden hacer los ahorros que en todo hogar se necesitan tener para hacer frente a enfermedades y demás contingencias inesperadas de la vida.

El ahorro, dijo, no debe confundirse con la privación de lo necesario, pues ha de haber conocimiento al economizar para no convertirnos en avaros de de nuestros propios cuerpos. Ahorrar a base de no comer ni vestir con la decencia necesaria es un mal sistema. Lo que hay que hacer es practicar la idea del ahorro de la mejor manera que se pueda y principalmente administrando pulcramente y sin desperdicios los ingresos que uno tiene, ya que ellos son la base de nuestra economía.

El Sr. Homar siguió extendiéndose en su tema apoyando sus razonamientos en un verdadero arsenal de datos, siendo su trabajo desarrollado con elegante dialéctica que mantuvo al auditorio sensibilizado y atento todo el tiempo de la conferencia, terminada la cual descargó sobre el simpático conferenciante una verdadera tempestad de aplausos.

En Tomeu de L'ordemunt

Los propaladores de infamias

Está causando la natural indignación la tarea difamadora a que se han entregado estos días con toda fruición los que se sienten muy revolucionarios en las tertulias de café, que siempre han distinguido con su odio a la organización socialista, y principalmente a los hombres que ocupan los cargos de confianza en nuestro Partido.

Es una tarea despreciable, a la que se dedican quienes serían capaces de cometer las acciones innobles que a otros atribuyen.

Para las personas de buen sentido ya están juzgados quienes se dedican a una tarea demasiado ruin.

(De EL SOCIALISTA)

DOS NOTAS OFICIOSAS

La U. G. T. de Baleares a sus secciones

Compañeros. Salud. Deseosa la Ejecutiva de esta Unión, de poder orientar de manera clara y terminante a sus secciones, respecto de la conducta a seguir ante la reiterada invitación a adherirse al proyectado Congreso pró-unidad sindical que ha de celebrarse en S. Sebastián, ha consultado este asunto a la Ejecutiva de Madrid, y ésta ha contestado lo que sigue:

1.º Que por parte de la U. G. T. existen los mismos fervientes deseos de fusión que siempre demostró exigiendo únicamente para llegar a ésta, el que por parte de la Confederación Nacional del Trabajo existan iguales sinceros propósitos.

2.º Que no existiendo, a juicio del Congreso, esos sinceros propósitos en los elementos integrantes de la Confederación, estima, por el momento, estéril todo intento de fusión con ella.

3.º Que en tanto la fusión, que sigue

considerando esencial, sea factible, la Unión General persistirá en su reiterada conducta, en la seguridad de que ha de ser ello altamente provechoso para ambos organismos y por consecuencia para la clase trabajadora; y

4.º Que siempre que unas circunstancias así lo demanden, la Unión General de Trabajadores se inteligenciará con las demás organizaciones obreras que reconozcan la lucha de clases y con aquellos otros núcleos orgánicos de reconocida solvencia y seriedad que sean afines a la Unión General, si bien el pacto o inteligencia se formalizará sólo por la consecución de fines circunstanciales y concretos y siempre que previamente exista unanimidad expresa en orden a los procedimientos que hayan de ser empleados para realizar los fines objeto de pacto o inteligencia.

Subsistente este acuerdo sin que haya habido circunstancias modificativas, la Comisión Ejecutiva recuerda a las seccio-

nes que en tanto no se tome otra resolución por un Congreso están en el deber de cumplir lo acordado.

Fraternalmente nuestros, y de la causa.—Francisco L. Caballero, Secretario.
—Julán Besteiro Vice Presidente.
Madrid Julio de 1926.

* * *

Teniendo la comisión, nombrada al efecto por las Juntas Directivas de las sociedades adheridas a esta «Unión», última los sus trabajos de organización de la lucha electoral para la elección de los jurados obreros del Tribunal Industrial del Partido Judicial de Palma, que someterá a la aprobación de dichas Directivas, convocadas al efecto para el día 22 de las corrientes, la Comisión Ejecutiva de esta Unión, dada la importancia de los asuntos en que dicho Tribunal ha de entender, llama la atención de sus secciones para que vayan pensando en los compañeros a proponer para candidatos, procurando sean los más

AVISO: Los legítimos despertadores alemanes se venden en la acreditada Relojería de **NAVARRETE**

Se despachan también relojes de todas clases. Igualmente se hacen toda clase de composturas garantidas y muy económicas.

Siete Esquinas, 24.—PALMA
No equivocarse: Esquina Platería

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA



Devuelve las fuerzas perdidas, estimula la nutrición, acorta las convalecencias y tonifica el organismo.
Vinci, es el reconstituyente más eficaz en todas las edades



activos y capacitados a fin de que su actuación en dicho organismo oficial tenga la máxima eficacia en pró de los intereses de la clase trabajadora.

Palma 14 Julio de 1926.—Por la Comisión Ejecutiva.—El Secretario, Jaime Rebassa.

Movimiento Social

CASA DEL PUEBLO

Junta de Presidentes y Directivas

Se convoca a todos los presidentes y Directivas de la Casa del Pueblo a una reunión que tendrá lugar el próximo martes día 20 del corriente a las 8 y media de la noche, en la Secretaría número 1, al objeto de tratar la siguiente orden del día:

1.º Lectura y aprobación del acta anterior.

2.º Exámen y aprobación de cuentas.

3.º Presupuesto de ingresos y gastos.

4.º Tratar de adquirir una máquina de escribir y montar una oficina permanente.

5.º Ruegos y preguntas.

Palma 14 de Julio de 1926.—P. A. del Patronato.—El Secretario, Lorenzo Bisbal.

* * *

Sociedad de Profesiones y Oficios Varios

Esta entidad convoca a todos los miembros de la Directiva a la reunión que tendrá efecto el próximo sábado día 17 a las 9 de la noche, en su secretaría social.

Por acuerdo de la Sociedad.—El Secretario, Jaime García.
Palma 15 de Julio 1926.

Imp. Roca, Ferrer y C.ª—Socorro, 92

LA FILADORA

CASA DE CONFIANZA

Grandes depósitos de varias fábricas de tejidos :- Con venta exclusiva para las Islas Baleares

Gran Baratura por fin de Temporada

Se liquidan todas las existencias a precios de fábrica

A TODO COMPRADOR que compre por más de 5 ptas. al pagar se le abonará el 10 por ciento en metálico

Sastrería y Camisería de primer orden a medida (-) Gran Surtido en Artículos para lutos

ESPECIALIDAD EN EQUIPOS PARA NOVIOS (-) Grandes Surtidos en pañuelos payesa 7 y 9/4

Inmenso Surtido en Cenefas de Algodón Lana y Seda

Precio Fijo :- Ventas al Contado :- 65 San Miguel 79